¿Qué Quieres Tú?

Leer: Josué 14:6-14

Introducción: Antes de ver la historia que acabamos de leer con más detalle, me gustaría que entendiéramos más sobre el trasfondo. Cuando el pueblo de Israel salió de la tierra de Egipto, Dios les prometió su propio lugar, una tierra que fluía con leche y miel. Cuando llegaron a Cades-barnea, Moisés obedeció a Dios y envió a doce hombres para reconocer la tierra, para observar cómo era y el pueblo que la habitaba. Entre estos doce espías, había dos que vieron todo con ojos de fe y diez llenos con temor y temblor. Los espías que tenían fe en lo que Dios podía hacer eran Caleb y Josué. A pesar de la fe de estos dos hombres y sus intentos de animar al pueblo, los diez hicieron desfallecer el corazón del pueblo. Por lo tanto, el pueblo no le creyó a Dios y no le obedeció.

En el libro de Números, capítulo 14 leemos del castigo de Dios sobre Su pueblo rebelde.

(Lea Números 14:26-35)

Después de la muerte de los rebeldes, el libro de Josué cuenta la historia de las batallas peleadas en la tierra prometida y el repartimiento de la tierra entre las doce tribus. Fue en ese momento cuando encontramos la historia que hemos leído en Josué capítulo 14.

En esta historia veo dos lecciones para nosotros y algunas maneras en que podemos aplicar este pasaje de la Biblia a nuestras vidas espirituales. La primera lección es . . .

1. Lección 1 - Tú puedes influenciar la obra de Dios para bien o para mal
   1. A pesar de que Caleb trató de animar al pueblo, los diez espías impidieron la obra de Dios – v. 8
      1. Caleb se enfocó en el poder de Dios
      2. Los diez se enfocaron en la grandeza de los obstáculos
   2. Tú también puedes impedir la obra de Dios aquí – 1 Corintios 3:11-13

Se ha dicho que no hay miembros inactivos en ninguna iglesia. La están edificando activamente o la están obstaculizando activamente. No estoy seguro de dónde vino esto, pero hay mucha verdad en esa declaración. Con eso en mente, alguien sugirió diez maneras en que puedes obstaculizar la obra de Dios aquí.

* + 1. Asistir los servicios de la iglesia sólo cuando te conviene.
    2. Cuando asistes, debes llegar tarde e irte lo antes posible.
    3. Encontrar algo sobe el cual puedes quejarte o murmurar.
    4. Siempre que el pastor o un maestro dice algo que parece erróneo, asegúrate de que todos se den cuenta, pero no habla de ese asunto con él.
    5. Nunca parezcas interesado.
    6. Negarte a aceptar cualquier responsabilidad.
    7. No pases tiempo en oración por tu iglesia y tu pastor.
    8. Date cuenta de que sabes más que los líderes de tu iglesia, pero no estés dispuesto a usar ese conocimiento para enseñar a otros.
    9. Estar más preocupado por tu posición y tus privilegios que por la obra de Dios.
    10. Por encima de todo, date cuenta de que la Iglesia se trata de ti y de lo que obtienes de ella.
  1. Puedes edificar la obra de Dios – por hacer lo opuesto de lo que mencionamos

1. Lección 2 – Las acciones de otros no deben impedir tu fe en Dios – v. 8 – Dos aplicaciones
   1. A los perdidos – No deja que las acciones de otros te impidan a poner tu fe en Dios para salvarte.
   2. A los creyentes – No deja que las acciones de otros creyentes te impidan a confiar en Dios
      1. Caleb siguió fiel a Dios a pesar de que la mayoría Lo negaron
      2. Su confianza en Dios nunca cesó – vs- 9 y 1o
      3. Su fuerza nunca disminuyó – v. 11
      4. Por eso, pudo clamar, “Dame, pues, ahora este monte.”

**Conclusión**

Si